

Génesis

En el principio Dios creó el infierno.
 Y digo luego
 hágase la luz y apuntaron los primeros
 rayos del sufrimiento.
 Separó en días sucesivos los cielos
 de la tierra, la tierra del océano,
 los cimientos
 que amorosamente prietos
 estaban en uno, y multiplicó la vida en los reinos
 del aire y sobre la tierra y bajo el crespito
 manto del océano,
 en torturantes e infinitos cuerpos.
 Y viendo Dios aquel perfecto infierno
 sonrió y dijo: «Hagamos ahora un ser noble y bueno
 capaz de expresar el horror de este averno».
 Y tomando en sus manos de supremo
 Arquitecto
 la arcilla más pura, hizo al poeta y sus sueños.
 Desde el odio de Dios crecía el Universo.

Alejandro Duque Amusco

La glosa y una urgencia

Ellos... los que algún día... extinguidos... miradlos... ¡yo no sé!

En la lluvia de Lima Vallejo los miraba:
 era de *ellos* el agua sucia de su dolor.

En la lluvia francesa Vallejo los miraba:
 de *ellos* eran los potros que en el rostro más fiero
 abren zanjás oscuras.

Asombrado en el vilo de aquella trenza negra,

Vallejo los miraba:
 de *ellos* aquel negocio de los secos disparos
 que hacia las soledades de otra lluvia de España
 aún galopa en las sombras
 ... y un libro quedó al borde de su cintura muerta.

Javier Egea

Ante un retrato —sombra de Vallejo

—1—

Durante el asueto de los sables
 palpables palabras paralelas
 paralelepípedos de palabras
 salían a tu encuentro
 buen pastor de palabras
 y lamían tus manos
 con una lengua larga
 e impregnada de ternura

Durante las jornadas activas
 se hacían visibles tus cejas
 tus costillares y tu espinazo
 tus cartílagos el asadura de tu alma
 tus hogueras los largos tubos de tu vozarrón
 tu bastón
 tacones y cordones
 de esa botas tan íntimas
 e inseparables casi como las uñas
 Tu mirada a veces
 transformaba los sables en sombras
 de cañones de largo alcance
 de mangos de cuchillos de postre
 en titulares de noticias esdrújulas...

—2—

Espacio hidalgo
 caballero en recios mármoles